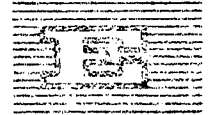


BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO



C.2

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



LIMITADO
CEPAL/NEEX/1017/Rev.1
Octubre de 1979

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

CUBA: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1978

79-11-513-100

INDICE

	<u>Página</u>
Introducción	1
I. La situación en los inicios del decenio de 1970	3
II. Comportamiento durante el período 1970-1975	9
III. Evolución económica reciente (1976-1978)	23
1. El crecimiento global y sectorial	23
a) El sector agropecuario	25
b) La industria manufacturera	29
c) La minería	30
d) La construcción	30
2. La evolución del sector externo	32

INDICE DE CUADROS

Cuadro

1	Producto material por sectores económicos, 1970 a 1978	10
2	Producción, exportación y precios de exportación de azúcar, 1959 a 1978	11
3	Indicadores del producto material manufacturero, a precios constantes, 1971 a 1975	12
4	Exportación, importación y saldo comercial, 1970 a 1978	16
5	Estructura de la exportación e importación, por países, 1970 y 1975 a 1977	17
6	Principales indicadores del comercio exterior, 1971 a 1977	19
7	Indicadores de la importación de petróleo y derivados, 1970 a 1978	21
8	Indicadores básicos de la industria azucarera, 1951 a 1978	26
9	Acopio de productos agropecuarios seleccionados, 1971 a 1978	27
10	Indicadores de la producción pesquera, 1970 a 1978	28
11	Indicadores de la producción minera, 1971 a 1977	31
12	Comercio con los países miembros del CAEM, 1970, 1975 y 1977	35



BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

INTRODUCCION

Desde 1963 la secretaría de la CEPAL no había incorporado a los estudios anuales de América Latina un examen de la evolución de la economía cubana. En ese año se analizaron los efectos de las transformaciones estructurales acaecidas desde 1959 sobre el comportamiento de la economía hasta 1963. En fecha reciente, la secretaría realizó una investigación donde se examinan los resultados de algunos aspectos del proceso posrevolucionario y en particular la aplicación de un conjunto selecto de políticas sociales.^{1/} Media entre ambos estudios un período de casi 15 años de relativo aislamiento informativo y analítico.

Durante 1970, tanto las autoridades del gobierno como la secretaría coincidieron en la necesidad de incorporar de nuevo el examen de la economía cubana en el estudio anual de América Latina, con el propósito de exponer el comportamiento --logros y dificultades-- de su particular estilo de desarrollo. Con ello se fortalecería la respuesta de la CEPAL al mandato de analizar anualmente todas y cada una de las experiencias nacionales de desarrollo. Estimaron, asimismo, que la interpretación de la situación actual y las previsiones sobre la evolución económica de la región --acelerada internacionalización de sus economías, búsqueda de nuevos vínculos de interdependencia y exploración de políticas eficaces para distribuir mejor los beneficios del desarrollo-- debía incorporar, en beneficio mutuo, la experiencia cubana, por una parte, debido a los resultados positivos alcanzados básicamente en materia de distribución del ingreso y bienestar social de la población, y por otra, a causa de la trayectoria misma del proceso económico que ha enfrentado dificultades de muy diversa índole para consolidar una estructura productiva congruente con los objetivos sociales y un desarrollo integral.

La presente nota constituye un avance en esa dirección, y si bien no cubre todos los aspectos que demanda un examen de la evolución económica

1/ Véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1963 y Apreciaciones sobre el estilo de desarrollo y sobre las principales políticas sociales en Cuba (CEPAL/MEX/77/22/Rev.3), noviembre de 1970.

anual, destaca algunos de los matices centrales del comportamiento reciente del desarrollo cubano.

Cabe subrayar que diversas limitaciones de carácter estadístico han constituido un obstáculo tanto para acometer la tarea postergada, como para elaborar futuros estudios anuales. En primer lugar, destaca la diferencia en los sistemas de contabilidad económica, que no permiten incorporar a Cuba al cuadro de conjunto de América Latina. En este sentido, será necesario realizar un esfuerzo metodológico para procesar la información estadística del sistema cubano, con el fin de adaptarla al sistema de cuentas que las Naciones Unidas aplican para América Latina. En segundo término, resalta la ausencia de un andamiaje de estadísticas macroeconómicas para interpretar la evolución en todo el período posrevolucionario, como un marco de referencia para comprender mejor el comportamiento en el corto plazo.

Tomando en consideración las restricciones antes señaladas, se parte en la nota de una explicación sobre los principales acontecimientos del primer período del decenio de los setenta, como referencia para ubicar y evaluar el desarrollo económico del período 1976-1978.

I. LA SITUACION EN LOS INICIOS DEL DECENIO DE 1970

El inicio del presente decenio marcó un punto de inflexión para la economía cubana. Durante los años precedentes, se habían realizado denodados esfuerzos para cumplir una meta de producción de 10 millones de toneladas de azúcar, y toda la economía se movilizó en torno a esa finalidad. Aun cuando se obtuvo la mayor zafra en la historia del país, no se alcanzó la meta, y la movilización realizada tuvo efectos perturbadores sobre casi todas las demás actividades de la economía. A la postre, ello indujo a las autoridades cubanas a un proceso de revaluación de su política económica, lo cual dio origen a nuevas orientaciones para lograr un desarrollo más equilibrado --entre las distintas actividades productivas-- y más ordenado, en lo referente a sistemas de organización y dirección de la economía.^{1/}

Al empezar el decenio de 1970 se encontraban presentes otros fenómenos de signo positivo: estaban en vías de resolverse algunos de los desajustes provocados por el rápido período de transición al socialismo; se habían reordenado las relaciones externas del país, y se contaba con nuevos cuadros técnicos y administrativos para llenar con creces, en algunos sectores, el vacío dejado por la emigración ocurrida durante el período inicial de la revolución. Por otra parte, los años subsiguientes coincidieron con un repunte en el precio internacional del principal producto de exportación del país.

Ciertamente, la actividad exportadora continuaba constituyendo la variable estratégica de la economía cubana. La composición de las exportaciones había cambiado poco desde fines de los años cincuenta, y el azúcar y sus derivados representaban en 1970 cerca del 60% del valor total de las exportaciones. Pese a los esfuerzos realizados para sustituir importaciones, persistía una gran apertura hacia el exterior, y el país requería del suministro externo no sólo de materias primas, bienes de capital y energéticos, sino también de algunos bienes de consumo indispensables para cubrir las necesidades de la población cubana.

^{1/} Véanse en Granma, del 31 de mayo y del 2 de agosto de 1970, los discursos del Primer Ministro Fidel Castro Ruz del 19 de mayo y 26 de julio de 1970, respectivamente.

No obstante la permanencia de estos rasgos estructurales, el funcionamiento de la economía había variado sustancialmente como consecuencia de las modificaciones en los patrones de la propiedad y en la forma de organización económica, lo cual había llevado a superar el modelo propio de una economía clásica de plantación.

En efecto, si bien la industria azucarera seguía constituyendo el sector clave, se habían sentado las bases para que ésta operara bajo nuevas técnicas y métodos de organización. Así, la producción cañera modificó su perfil; la actividad se sometió a una creciente mecanización, y se introdujeron tanto cepas de mayor productividad, como especies con distinto período de maduración precoz, medio y tardío, que permitieran contrarrestar los efectos de una zafra prolongada, mediante la organización tanto geográfica como temporal de la cosecha.

Los cambios descritos, a los cuales se sumaron aumentos significativos en la producción de otras actividades, incluyendo la pesca, la ganadería y el cultivo de cítricos, fueron acompañados, desde los inicios del período postrevolucionario, por disposiciones tendientes a elevar el nivel de bienestar de la población, dentro del marco de una política igualitaria. Estas incluyeron medidas distributivas en materia de precios, salarios, oportunidades de empleo, acceso a bienes de consumo --a través del sistema de racionamiento-- y la expansión de algunas áreas sociales (educación y salud), donde además de cubrirse fuertes deficiencias heredadas del pasado, se generaron efectos indirectos sobre otras ramas como la construcción y sus materiales, por ejemplo. Así, los avances en la enseñanza formal, ampliados por los programas educacionales masivos (campaña de alfabetización) permitieron superar en algunos sectores la carencia de personal calificado y facilitaron la comunicación entre el Estado y la población. La difusión de los servicios de salud, y su gratuidad, principalmente en las zonas rurales, y el énfasis cada vez mayor a la medicina preventiva, se reflejaron básicamente en la elevación de la esperanza de vida, la erradicación de las enfermedades infecciosas y la disminución del índice de mortalidad.^{2/}

^{2/} Véase, Apreciaciones sobre el estilo de desarrollo y sobre las principales políticas sociales en Cuba, op. cit., capítulo III.

El desenvolvimiento de la economía cubana ha tropezado con grandes escollos. Algunos viejos problemas se han manifestado --a veces debilitados mas no erradicados-- a todo lo largo del proceso. Otros fueron surgiendo al darse solución a necesidades inaplazables.

Sobresale, en primer lugar, la persistencia de desequilibrios que emanan del sector externo. En efecto, la nueva concepción de la estrategia productiva hacía indispensable que la economía cubana contara con divisas tanto para llevar adelante el proceso de capitalización, como para complementar la producción interna de bienes de consumo, lo cual requería del crecimiento dinámico y sostenido de las exportaciones. Ante la inelasticidad del sector externo, y no obstante que se acudió a financiamiento del exterior, la acumulación del capital se vio obstaculizada pese a que se dio prioridad al crecimiento de la inversión sobre el consumo.

Además, cabría destacar que no obstante la inserción externa de Cuba a la evolución económica de los países miembros del Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM), subsisten relaciones de compra y venta con los mercados capitalistas, que si bien en términos relativos no son de gran relevancia, mantienen una influencia estructural todavía de importancia, y supeditan parcialmente la economía cubana al funcionamiento inestable del mercado internacional del azúcar. Este nexo con los países de economía de mercado es consecuencia tanto de la integración y especialización productiva de los países en el ámbito mundial, que restringe la elección de tecnologías alternativas,^{3/} como de la estructura productiva cubana.

^{3/} Basta considerar que si bien los países de economía centralmente planificada han podido suministrar algunas de las partes y piezas para la planta procesadora de caña de azúcar, una planta completa o secciones especiales de ésta sólo pueden adquirirse en algunos de los países de economía de mercado.

Al escollo en el sector externo se sumaron desde mediados de los años sesenta las limitaciones en la oferta de mano de obra, que presionaron aún más sobre las necesidades de inversión. En efecto, en condiciones de virtual empleo pleno --no obstante algunas distorsiones sectoriales-- sólo podía darse un mayor crecimiento elevando la productividad por medio de una mayor inversión por hombre ocupado y, por consiguiente, de una relación producto-capital más alta.^{4/}

Además, por las condiciones en que se desenvolvía la economía cubana, los requerimientos de inversión se acrecentaron. En la esfera propiamente productiva coadyuvaron a ello la obsolescencia prematura de la planta industrial --por falta de mantenimiento adecuado-- y la tecnificación temprana de la agricultura. Por otro lado, sobresale la necesidad de completar la infraestructura del país (adecuación de los puertos y sus instalaciones; ampliación de la flota mercante^{5/} y de la capacidad de almacenamiento, aún en la actualidad deficiente).

En el ámbito interno, el aumento en el nivel nominal de ingresos de la mayoría de la población, ante la respuesta pausada de la producción y la imposibilidad de elevar las importaciones, derivó en una inadecuación entre la oferta de bienes y servicios para el consumo y la demanda real. Esto llevó a que hacia 1970 la acumulación del ingreso, en forma de cuentas de ahorro y circulante, ascendiera a más de 3 000 millones de pesos cubanos (equivalente al valor anual del Fondo de Salarios). Ello restó eficacia a las medidas e instrumentos para fomentar la productividad a lo que se sumó una cierta desorganización de la producción ante el debilitamiento de los controles económicos. Así, mientras que en el área

4/ Cabe destacar que la política de creación de empleo --llevada a cabo en los primeros años posrevolucionarios-- aunque permitió suprimir prácticamente el desempleo, provocó globalmente ciertas distorsiones entre la oferta y la demanda sectoriales al sobreocuparse algunas actividades mientras que en otras la mano de obra era escasa. La agricultura cañera fue uno de los sectores más afectados ya que gran parte de los cortadores habituales de caña se desplazó hacia otros sectores productivos, lo cual obligó a una mecanización temprana de las labores agrícolas, sobre todo de las de siembra y cultivo donde era más factible.

5/ Durante el período de 1959 a 1970, el tonelaje de la marina mercante cubana pasó de 58 000 a más de 300 000.

rural la carencia de mano de obra obligaba a acudir al trabajo voluntario, en otros sectores productivos había una sobrepoblación laboral, e incluso una parte de la población en edad de trabajar se mantenía ociosa.

Al iniciarse el decenio de los setenta, las líneas generales de la política económica se encaminaron pues a integrar en mayor grado a la economía, apoyándose en el desarrollo de algunos sistemas de producción intercomunicados. Así, una vez consolidado el sector azucarero en pivote del proceso de acumulación, con objeto de que éste retuviera totalmente sus efectos directos e indirectos, se articularon a su alrededor tanto industrias que cubrirían parcialmente la demanda de bienes de producción, como algunas actividades que utilizarían como materia prima los subproductos. Además, se estructuró el sistema de producción agropecuaria y agro-industrial vinculándolo al consumo interno y a las exportaciones. Paralelamente se impulsó la industria de la construcción, tanto por su importancia para la formación física de todo orden, como por su gran efecto multiplicador interno.

La política económica también contemplaba la solución a los desajustes acumulados por el desequilibrio al asignarse mayores recursos al sector azucarero en la etapa precedente, ya que su superación o atenuamiento constituía una condición básica para el éxito de la nueva política de desarrollo.

Finalmente, con objeto de dar paso a una mayor descentralización y mejorar el funcionamiento del sistema administrativo, desde mediados de los setenta se empezó a instrumentar el proceso de institucionalización que dio lugar a una nueva división político-administrativa, a la instauración de los órganos del Poder Popular y a la aplicación gradual del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía.

Así, la nueva división político-administrativa^{6/} permitió organizar la dirección de las diversas actividades en tres esferas (nación,

^{6/} Anteriormente la nación estaba dividida en seis provincias, 60 regiones y 410 municipios. En la actualidad existen 14 provincias y 169 municipios y ha desaparecido la división regional.

provincia y municipio), en lugar de las cuatro que regían anteriormente (nación, provincia, región y municipio); diversas funciones relacionadas con el consumo y el bienestar de la población quedaron subordinadas a los órganos locales del poder popular;^{7/} y por último, el nuevo sistema de dirección y planificación de la economía otorgó a la dirección de las empresas diversas facultades y responsabilidades que antes asumían los ministerios.

^{7/} Por ejemplo, están subordinados a los órganos locales del poder popular 75% de las empresas de comercio y gastronomía, 86% de las unidades presupuestadas de educación y 50% de las de salud pública.

II. COMPORTAMIENTO DURANTE EL PERIODO 1970-1975

De acuerdo con cifras oficiales, durante el período 1970-1975 --salvo en el ejercicio de 1971 cuando la combinación de una mala zafra azucarera, como consecuencia básicamente de la sequía que abatió la producción cañera, y el estancamiento de la industria, sólo permitieron un crecimiento del 4.2%-- el desenvolvimiento de la actividad económica fue muy satisfactorio, lo cual se reflejó en una tasa media de crecimiento del producto material de 9.4%.^{1/} (Véase el cuadro 1.) Esta situación estuvo sustentada en una muy buena coyuntura del mercado externo, pues tanto el precio mundial del azúcar como el fijado en el mercado socialista alcanzaron altos niveles. (Véase el cuadro 2.) Ello permitió que pese a la baja de 1.4% en el producto material azucarero^{2/} observada durante el período 1970-1975 --básicamente como consecuencia del fuerte deterioro observado en 1971 y 1972-- se contara con recursos que, encauzados a la industria, reactivaron la actividad interna.

La rama más dinámica fue la industria de la construcción, la cual durante el período de referencia creció a una tasa media del 27%, e impulsó las industrias productoras de materiales de construcción (29%) y la metalurgia y la mecánica (24%). (Véase el cuadro 3.) Conviene destacar que durante ese período, la producción de materiales prefabricados creció a una tasa media anual ligeramente superior al 50%, y la de cemento casi se triplicó. Cabe suponer asimismo que la relación importaciones-consumo aparente de este producto que era de 10% en 1970, se abatió a finales del período.

1/ El producto material equivale al valor de la producción bruta de los sectores agropecuario, pesca, minería, manufactura, construcción y energía eléctrica.

2/ Incluye la producción agrícola cañera y su industrialización. Para 1970 su valor era de 1 264 millones de pesos cubanos decreciendo a 1 180 millones en 1975.

Cuadro 1

CUBA: PRODUCTO MATERIAL POR SECTORES ECONÓMICOS a/

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977 ^{b/}	1978 ^{b/}
<u>Millones de pesos constantes c/</u>									
Producto material total	5 666	5 904	6 478	7 328	7 900	8 868	9 210	9 555	10 356
Agropecuario	1 230	1 153	1 216	1 271	1 328	1 394	1 460	1 565	1 675
Industrial <u>d/</u>	4 000	4 177	4 458	4 988	5 393	6 067	6 250	6 337	6 914
Construcción	436	574	804	1 069	1 179	1 407	1 492	1 653	1 767
<u>Estructura (porcentaje) e/</u>									
Producto material total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agropecuario	21.7	19.5	18.8	17.3	16.8	15.7	15.9	16.4	16.2
Industrial <u>d/</u>	70.6	70.0	68.8	68.1	68.3	68.4	67.9	66.3	66.8
Construcción	7.7	9.7	12.4	14.6	14.9	15.9	16.2	17.3	17.0
<u>Tasas de crecimiento e/</u>									
Producto material total		4.2	9.7	12.1	7.8	12.3	3.9	3.7	8.4
Agropecuario		-6.3	5.5	4.5	4.5	5.0	5.3	6.3	7.0
Industrial <u>d/</u>		4.4	6.7	11.9	8.1	12.5	3.0	1.4	9.1
Construcción		31.7	40.1	33.0	10.3	19.3	6.0	10.8	6.9

Fuente: CENL, con base en datos de los Anuarios Estadísticos de Cuba y del Comité Estatal de Estadística.

a/ El producto material equivale al valor de la producción bruta de los sectores agropecuario, pesca, minería, manufactura, construcción y energía eléctrica.

b/ A partir de 1977 se adoptó una metodología diferente a la anterior. Sin embargo la variación 1976/1977 refleja la evolución estimada en cada uno de los sectores por el Comité Estatal de Estadística sobre bases consistentes.

c/ Los Anuarios Estadísticos de Cuba califican toda esta información valorada a precios corrientes, en tanto que en Desarrollo y perspectivas de la economía cubana, del Banco Nacional de Cuba, pág. 23, se aclara que, con excepción de comercio y transporte, "los demás sectores" --los que integran el producto material más comunicaciones-- "se muestran en precios constantes de 1965". Por otra parte, en fuentes del Comité Estatal de Estadística se aclaró que a partir de 1965 se congelaron los precios de los insumos y de los bienes finales --agropecuarios, industriales y de la construcción--, y sólo se valoraron a precios diferentes al de ese ejercicio las nuevas producciones, pero a precios congelados desde el año de su incorporación al sistema económico cubano. En consecuencia, las expresiones "precios corrientes" y "precios constantes", en el caso del Producto Material (a precios de productor), son equivalentes, y teniendo en cuenta --según la aludida fuente oficial-- que es muy reducido el grupo de nuevas producciones, se estima que no se afecta la interpretación que emana de las tasas de crecimiento real resultantes.

d/ Incluye minería, manufactura y energía eléctrica.

e/ La estructura porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Cuadro 2

CUBA: PRODUCCION, EXPORTACION Y PRECIOS DE EXPORTACION DE AZUCAR

	Miles de toneladas		Centavos de dólar por libra	
	Producción de azúcar	Exportaciones de azúcar	Precio pagado por la Unión Soviética	Precio del mercado mundial ^{a/}
1959	6 039	4 951	...	2.97
1960	5 943	5 634	...	3.14
1961	6 876	6 413	4.09	2.75
1962	4 882	5 132	4.09	2.83
1963	3 083	3 500	6.11	8.34
1964	4 475	4 176	6.11	5.77
1965	6 150	5 316	6.11	2.08
1966	4 537	4 435	6.11	1.81
1967	6 236	5 683	6.11	1.92
1968	5 165	4 612	6.11	1.90
1969	4 459	4 799	6.11	3.20
1970	8 538	6 906	6.11	3.68
1971	5 925	5 511	6.11	4.50
1972	4 325	4 140	6.11	7.27
1973	5 253	4 797	12.02	9.45
1974	5 925	5 491	19.64	29.66
1975	6 314	5 744	30.40	20.37
1976	6 156	5 764	30.95	11.51
1977	6 485	6 238	35.73	8.14
1978	7 350 ^{b/}	7 291 ^{b/}	40.70 ^{b/}	7.80 ^{b/}

Fuentes: CEPAL, con base en datos de los Anuarios estadísticos de Cuba; Banco Nacional de Cuba, Desarrollo y perspectivas de la economía cubana; International Sugar Organization, Statistical Bulletin y de otras estadísticas de las Naciones Unidas.

^{a/} Precio del International Sugar Agreement.

^{b/} Preliminar.

Cuadro 3

CUBA: INDICADORES DEL PRODUCTO MATERIAL MANUFACTURERO
A PRECIOS CONSTANTES a/

	1971	1972	1973	1974	1975
<u>Índice base 1970 = 100.0</u>					
<u>Total</u>	<u>104.6</u>	<u>111.6</u>	<u>125.2</u>	<u>135.7</u>	<u>152.8</u>
Alimentos (excluye azúcar)	104.4	112.5	118.7	126.8	136.1
Azúcar y sus derivados	92.2	73.2	81.8	88.0	94.1
Bebidas y tabaco	82.9	95.9	104.5	117.8	133.2
Textil y del cuero	117.5	130.9	144.5	156.2	178.8
Química	111.8	117.0	128.3	137.9	156.6
Refinación del petróleo	103.3	113.1	128.8	123.5	134.7
Materiales de construcción	147.7	212.5	266.5	298.2	357.8
Metalurgia y mecánica	121.5	140.8	189.6	235.8	285.7
Otras manufacturas	112.9	136.1	155.9	164.2	198.1
<u>Tasas de crecimiento</u>					
<u>Total</u>	<u>4.6</u>	<u>6.7</u>	<u>12.2</u>	<u>8.4</u>	<u>12.6</u>
Alimentos (excluye azúcar)	4.4	7.8	5.5	6.8	7.3
Azúcar y sus derivados	-7.8	-20.6	11.7	7.6	6.9
Bebidas y tabaco	-17.1	15.7	9.0	12.7	13.1
Textil y del cuero	17.5	11.4	10.4	8.1	14.5
Química	11.8	5.2	9.1	7.5	13.6
Refinación de petróleo	3.3	9.5	13.9	-4.1	9.1
Materiales de construcción	47.7	43.9	25.4	11.9	20.0
Metalurgia y mecánica	21.5	15.9	34.7	24.4	21.2
Otras manufacturas	12.9	20.5	14.5	5.3	20.6

Fuente: CEPAL, con base en datos de los Anuarios Estadísticos de Cuba.

a/ Véase la nota c/ del cuadro 1.

Las actividades de la construcción se dirigieron parcialmente a satisfacer los requerimientos de vivienda^{3/} que han constituido una de las necesidades más apremiantes. Por otra parte, con objeto de dar facilidades a la mano de obra femenina, se construyeron 26 semiinternados, y para permitir la incorporación al trabajo de una parte del estudiantado, mediante el plan de estudio-trabajo a través de secundarias en el campo, se construyeron 145 internados para educación básica.

Las ramas manufactureras dedicadas a la producción para el consumo interno crecieron a una tasa superior a la de la población, en particular la textil y la del cuero, que durante el período se expandieron 12.3%. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

Esta dinamización de la actividad económica permitió poner en marcha una serie de medidas para aliviar los desequilibrios financiero y laboral, que como se ha dicho, constituían una traba para el desarrollo cubano. Para enfrentar estos desajustes, en 1971 se amplió la oferta de bienes y servicios y se liberaron paulatinamente algunos de ellos (varios productos alimenticios entre los que destacan leche, huevos y pescado; cigarrillos, gasolina, etc.), que se dirigieron a un mercado de precios más altos, que coexistía con el mercado racionado de productos básicos de consumo de cotizaciones bajas y estables.^{4/} Esto permitió captar una porción del circulante, pero dio además una dimensión real a la escala de salarios para que éstos constituyeran un incentivo material para aumentar la productividad y un estímulo para el crecimiento del empleo.^{5/} Adicionalmente disminuyó el peso del mercado negro, que había surgido en los años sesenta, alentado por los excedentes monetarios.

3/ El número de viviendas terminadas pasó de 5 000 en 1971 a un promedio de 18 500 entre 1971 y 1975.

4/ También se creó el Instituto de la Demanda Interna para estudiar las condiciones del mercado nacional.

5/ Se adoptaron además una serie de medidas que combinaban la creación de una infraestructura educativa que permitía la utilización de fuerza de trabajo femenina y estudiantil; el establecimiento de normas de trabajo con vistas a elevar la productividad, y una serie de medidas correctivas entre las que destacaron la promulgación de la Ley contra la Vagancia --en abril de 1971-- que dio resultados inmediatos al disminuir el desempleo voluntario en casi dos terceras partes.

Entre las medidas para corregir los desequilibrios acumulados conviene destacar dos de ellas por su impacto cuantitativo y porque caracterizaron el estilo de la política económica. En el sector cañero, con el fin de disminuir los requerimientos de mano de obra, se combinó la utilización del sistema australiano de corta con la quema de caña, la introducción de alzadoras y la instalación de centros de acopio. Por otra parte, la política de salarios se orientó tanto a elevar el crecimiento de la fuerza de trabajo agrícola como a reducir la brecha entre las remuneraciones que percibían los trabajadores en los diferentes sectores productivos. Así, los salarios agrícolas que en 1966 representaban el 66% del salario medio nacional significaron el 94% en 1975. Por el contrario, los salarios industriales que en 1966 superaron en 29% al promedio nacional, en 1975 sólo lo sobrepasaron en 3%. En la reducción de estos últimos también estuvo presente el efecto de la menor influencia de los salarios históricos.^{6/}

Para interpretar en toda su magnitud los alcances de la política de desarrollo en esta etapa, conviene destacar el papel que representaron las relaciones económicas externas. Estas se enmarcaron en una situación sin precedente de precios del azúcar, en una disminución del cuántum exportado en el primer bienio y en una mayor consolidación institucional de las relaciones entre Cuba y los países miembros del CAEM.

Durante el bienio 1971-1972 se agudizó el desequilibrio en el sector externo por haber disminuido en 40% el volumen exportado de azúcar con respecto al nivel alcanzado en 1970. (Véase de nuevo el cuadro 2.) Esta baja no pudo ser compensada con el alza de precios que se venía registrando desde finales del decenio de 1960 en el mercado mundial.

^{6/} Los salarios históricos son aquellos que percibían algunos trabajadores antes de la fijación de las nuevas escalas salariales y que aún se mantienen pese a ser superiores a los establecidos por éstas.

Aunque durante estos años se trató de contener las importaciones --sólo crecieron 6% en 1971 y disminuyeron 14% en el año siguiente-- el déficit comercial de 1971 se duplicó con relación a 1970, al llegar a 526 millones de pesos cubanos y a 419 millones en 1972. (Véase el cuadro 4.)

A partir de 1973 el aumento del precio del azúcar coincidió con incrementos del cuántum exportado,^{1/} y permitió que el valor de las exportaciones se triplicara con creces entre 1972 y 1975. Durante 1973 y 1974 las importaciones se expandieron a menor ritmo que los ingresos, por lo que para el último año se produjo un pequeño superávit (11 millones) en el balance comercial.

El alza en el precio del azúcar en el mercado mundial, que en algunos años superó al del mercado socialista --19% en promedio en 1972 y 51% en 1974--, modificó la distribución geográfica de las exportaciones cubanas, aumentando la participación de las ventas a los países de economía de mercado.

Así, la participación de la Unión Soviética en el total de las exportaciones cubanas que en 1970 fue del 50%, se redujo a un promedio del 36% durante el período 1971-1974, en tanto que la de los países de economía de mercado subió del 26% al 40%. En 1975, cuando empezó el descenso del precio mundial, la cotización de la Unión Soviética superó al primero en un 49%; así, la composición se modificó nuevamente al aumentar la participación de la Unión Soviética a 56% y disminuir la de los países de economía de mercado a 32%. (Véase el cuadro 5.)

Por lo que se refiere a las importaciones, en tanto que la participación de la Unión Soviética se conservó en niveles cercanos al 50% del total, la de los países de economía de mercado se elevó abruptamente a partir de 1974, y en 1975 casi representó la mitad de las compras totales cubanas del exterior.

En este viraje del origen del comercio, si bien intervinieron los mayores flujos de divisas convertibles, por la situación favorable del mercado mundial, también repercutió la mayor apertura de las fuentes de crédito de los países de economía de mercado, especialmente de España y la Argentina.

^{1/} El cuántum exportado de azúcar creció en 16%, 15% y un 5% durante los años 1973, 1974 y 1975 respectivamente.

Cuadro 4

CUBA: EXPORTACION, IMPORTACION Y SALDO COMERCIAL

(millones de pesos cubanos)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<u>Exportación total</u>	<u>1 050</u>	<u>861</u>	<u>771</u>	<u>1 153</u>	<u>2 237</u>	<u>2 947</u>	<u>2 692</u>	<u>2 912</u>	<u>3 417</u>
Unión Soviética	529	304	224	477	811	1 661	1 638	2 066	2 496
Resto de los países socialistas	248	261	197	268	472	341	452	378	410
Resto del mundo	273	296	350	408	954	945	602	468	511
<u>Importación total</u>	<u>1 311</u>	<u>1 387</u>	<u>1 100</u>	<u>1 463</u>	<u>2 226</u>	<u>3 113</u>	<u>3 180</u>	<u>3 433</u>	<u>3 558</u>
Unión Soviética	691	731	714	811	1 025	1 250	1 490	1 856	2 317
Resto de los países socialistas	226	239	200	224	328	354	374	467	516
Resto del mundo	394	417	276	428	873	1 509	1 316	1 108	725
<u>Saldo total</u>	<u>-261</u>	<u>-526</u>	<u>-419</u>	<u>-310</u>	<u>11</u>	<u>-166</u>	<u>-488</u>	<u>-521</u>	<u>-141</u>
Unión Soviética	-162	-427	-490	-334	-214	411	148	208	179
Resto de los países socialistas	22	22	-3	44	144	-13	78	-89	-106
Resto del mundo	-121	-121	74	-20	81	-564	-714	-640	-214

Fuente: CEPAL, con base en datos de los Anuarios Estadísticos de Cuba y del Comité Estatal de Estadística.

Cuadro 5

CUBA: ESTRUCTURA DE LA EXPORTACION E IMPORTACION, POR PAISES

(Porcentaje)

	1970		1975		1976		1977	
	Exportación	Importación	Exportación	Importación	Exportación	Importación	Exportación	Importación
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Países socialistas	74.0	69.9	67.9	51.5	77.7	58.6	83.9	67.7
Miembros del C.A.E.M. ^{a/}	14.2	10.4	7.9	8.1	10.8	9.2	9.6	10.5
Unión Soviética	50.4	52.6	56.3	40.1	60.8	46.8	70.9	54.1
Otros	9.4	6.9	3.7	3.3	6.1	2.6	3.4	3.1
Países capitalistas	26.0	30.1	32.1	48.5	22.3	41.4	16.1	32.3
Europa ^{b/}	6.4	20.8	7.3	22.3	8.7	17.4	4.7	12.4
España	3.9	2.8	7.7	4.9	3.7	5.9	3.9	4.8
Japón	10.3	2.5	7.5	11.6	2.3	7.2	1.5	8.2
Canadá	0.8	2.2	2.2	3.1	2.1	3.2	1.4	1.6
Argentina	-	-	-	3.4	-	5.2	-	3.3
Otros	4.6	1.8	7.4	3.2	5.5	2.5	4.6	2.0

Fuente: CEPAL, con base en datos de los Anuarios Estadísticos de Cuba y del Comité Estatal de Estadística.

^{a/} Excluye la Unión Soviética.

^{b/} Excluye a España.

Durante este período las condiciones extraordinarias del mercado azucarero incidieron sobre la relación de los términos del intercambio, la cual fue altamente favorable para Cuba durante todo el período (Véase el cuadro 6.)

En el caso de la Unión Soviética, la estabilización de los precios del azúcar hasta 1972, al nivel de 6.11 centavos de dólar por libra, frente a un alza sostenida de los precios de las importaciones, determinó que durante 1971 y 1972 la relación de los términos del intercambio fuera desfavorable para Cuba. A partir de 1973, al elevarse la cotización, los términos cambiaron de signo; sin embargo, como este precio fue inferior al del mercado mundial, la relación siempre resultó menos favorable con la Unión Soviética que con los países de economía de mercado.

En el período 1971-1975 se acumuló un déficit de 1 410 millones de pesos cubanos, que sumado al de años anteriores llegó a 4 363 millones. La Unión Soviética, al igual que en el decenio anterior, financió alrededor de las tres cuartas partes del déficit bruto. El resto de los países socialistas reportaron en ese mismo período un superávit de poco monto (194 millones), que canceló el déficit acumulado en los años sesenta. Por el contrario, los países de economía de mercado que en el pasado sólo habían financiado 17% del déficit bruto, durante estos años participaron con el 39%. (Véase nuevamente el cuadro 4.)

Cuba ingresó al CAEM en 1972 una vez que había definido sus objetivos y estrategia. Ello, además de requerir la afinación de su sistema de planificación para que se pudiera elaborar un plan de mediano plazo con el fin de facilitar la articulación de la economía cubana con los otros países afiliados, requirió de una modificación en el tratamiento comercial mutuo. Así, en el proceso de coordinación de los planes quinquenales de los países miembros del CAEM en Cuba, se establecieron las bases para regular los precios de las exportaciones e importaciones durante el quinquenio 1976-1980. Por lo que se refiere

Cuadro 6

CUBA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR^{a/}

(Indices 1970 = 100.0)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
<u>Exportaciones de bienes</u>							
Valor	74.8	71.6	110.4	220.1	324.9	279.3	316.0
URSS	57.5	42.3	90.2	153.3	314.0	309.6	390.6
Países capitalistas	108.4	128.2	149.5	349.5	346.2	220.5	171.4
Volumen	67.0	54.9	68.0	70.2	87.2	83.9	102.1
URSS	56.3	42.7	55.6	59.0	87.1	85.3	105.1
Países capitalistas	87.5	78.4	91.9	91.9	87.2	81.3	96.3
Valores unitarios	111.7	130.5	162.4	313.5	372.8	332.8	309.4
URSS	102.0	98.9	162.5	162.0	360.0	302.9	371.7
Países capitalistas	124.0	163.7	162.7	380.6	390.8	271.7	178.1
<u>Importaciones de bienes</u>							
Valor	105.8	91.2	114.2	174.9	254.3	258.6	273.4
URSS	105.8	103.3	117.4	148.3	180.9	215.6	268.9
Países capitalistas	105.8	70.1	108.6	221.6	383.0	334.0	281.2
Volumen	100.1	85.1	102.7	128.7	163.7	167.2	160.7
URSS	100.6	95.7	103.6	108.5	101.0	119.8	145.9
Países capitalistas	99.2	66.5	101.0	164.0	273.6	250.3	186.6
Valores unitarios	105.7	107.3	111.2	136.0	155.3	154.7	170.2
URSS	105.2	108.0	113.2	136.7	179.2	180.0	184.3
Países capitalistas	106.7	105.2	107.6	135.2	140.0	133.5	150.8
<u>Relación de precios del intercambio de bienes</u>							
Total	105.7	121.6	146.0	230.5	240.1	215.1	181.8
URSS	97.0	91.6	143.6	190.2	200.9	201.6	201.7
Países capitalistas	116.2	155.6	151.2	281.5	283.4	203.5	118.1
<u>Poder de compra de las exportaciones de bienes</u>							
Total	70.6	67.3	99.8	162.0	209.2	180.5	185.7
URSS	54.6	39.1	79.6	112.1	175.2	172.0	211.9
Países capitalistas	101.5	122.0	138.8	258.6	247.3	165.2	113.6

Fuentes: Estimaciones de la CEPAL, con base en datos de los Anuarios Estadísticos de Cuba; de Comercio Exterior de la Unión Soviética, del Monthly Bulletin of Statistics y de estadísticas de las Naciones Unidas.

a/ No incluye el intercambio con los países socialistas, excepto el realizado con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

a la Unión Soviética, en diciembre de 1972 se firmaron cinco convenios que incluyeron la renegociación de la deuda externa, el financiamiento de los déficit hasta 1975, la colaboración económica y técnica, el suministro mutuo de mercancías y los mecanismos de regulación de precios de las exportaciones e importaciones. Sobre este último punto cabe destacar el establecimiento de un nuevo mecanismo para fijar precios --vigente a partir de 1975--, llamado de base deslizante, por medio del cual se trata de lograr un equilibrio entre las cotizaciones de las importaciones y los precios de las exportaciones.^{3/}

La elevación del precio del petróleo sólo influyó en escasa medida en la acentuación de los desequilibrios de la economía cubana. Entre 1970 y 1974 el precio del petróleo y sus derivados provenientes de la Unión Soviética creció únicamente en un 32%, aumento que no tiene parangón con el ascenso vertiginoso de estos productos en el mercado mundial. (Véase el cuadro 7.) En 1975 el alza fue más acentuada (65%) por haberse implantado en el comercio exterior con la Unión Soviética el mecanismo de precios deslizantes. Sin embargo, durante este período la carencia de una infraestructura adecuada a una fuente de abastecimiento lejana y primordialmente la deficiencia en la capacidad de almacenamiento, impidieron contar con reservas estables de petróleo que aseguraran el suministro fluido de este insumo.

Las importaciones de petróleo tendrán cada vez mayor repercusión sobre la balanza de pagos debido a la creciente necesidad de energía --generada casi exclusivamente de este insumo-- como consecuencia del proceso de industrialización, la expansión de la industria azucarera, la mecanización de las labores agrícolas, la electrificación rural y el crecimiento de la población. A ello contribuirán no sólo las compras crecientes de petróleo y sus derivados --que durante 1975 representaron casi el 10% del total de las importaciones--, sino la adquisición de bienes de producción que requerirá la industria para poder sustituir

^{3/} A partir de un precio mínimo garantizado de 500 rublos por tonelada métrica de azúcar crudo, los incrementos se tornan proporcionales al aumento de los precios de los productos exportados por la Unión Soviética a Cuba.

Cuadro 7

CUBA: INDICADORES DE LA IMPORTACION DE PETROLEO Y DERIVADOS

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<u>Importación de petróleo y derivados</u>									
Valor total (millones de pesos)	110.1	122.9	144.4	159.2	196.2	307.3	342.0
Indices (base 1970 = 100.0)									
Valor total	100.0	111.6	131.2	144.6	176.2	279.1	310.6
Cuántum	100.0	112.5	108.3	122.8	134.5	127.4
Precios	100.0	99.2	121.0	117.6	132.5	218.9
Porcentaje con respecto al valor de las importaciones totales	8.4	8.9	12.1	10.7	8.8	9.9	10.8
<u>Importación de petróleo crudo</u>									
Valor total (millones de pesos)	69.8	77.9	86.8	113.0	134.0	223.4	232.3	313.2	323.2
Indices (base 1970 = 100.0)									
Valor total	100.0	111.6	124.4	161.9	192.0	320.1	332.8	448.7	463.0
Cuántum	100.0	111.6	111.5	123.0	137.9	136.0	136.0	145.3	150.0
Precios	100.0	100.0	111.6	131.6	139.2	235.4	244.8	308.8	300.7
Porcentaje con respecto al valor de las importaciones totales de petróleo y derivados	63.4	63.4	60.1	71.0	68.3	72.7	67.9

Fuente: CEPAL, con base en datos del Anuario Estadístico de Cuba, 1975, y del Comité Estatal de Estadística.

/las compras

las compras externas de derivados por importaciones de crudo. Entre las medidas encaminadas a diversificar las fuentes de energía destaca la construcción de una planta termonuclear de 800 000 kW mediante un acuerdo con la Unión Soviética.

Finalmente, cabe señalar que los sectores sociales (entre otros, salud y educación) continuaron expandiéndose, aunque bajo diferentes orientaciones. En la educación intervinieron las acciones del pasado, una mayor disponibilidad de recursos, y una interrelación más estrecha entre las necesidades planteadas por el desarrollo y la política educativa. Así, el crecimiento de la matrícula en educación elemental, que en los primeros años posrevolucionarios se había expandido rápidamente, adquirió un ritmo más pausado al haberse casi cubierto los rezagos. En cambio, se aceleró el crecimiento de la matrícula en la educación media --y dentro de ésta la técnica-- así como en la superior.^{9/} También durante esos años, con objeto de utilizar parcialmente la mano de obra estudiantil, se estableció el sistema de estudio-trabajo, para lo cual se levantaron las secundarias en el campo. Asimismo, con el fin de incorporar la mano de obra femenina, se construyó un mayor número de círculos infantiles y de planteles de medio internado. Por último, para adecuar la oferta y la demanda de profesionales, se restringió la espontánea selección de carreras, limitándose el cupo en cada una de ellas y seleccionando el alumnado.

En materia de salud, dado el fortalecimiento que durante el decenio anterior se dio a la infraestructura, disminuyó la cantidad de nuevas obras y se trabajó en mayor medida en la mejor integración del sistema de salud y en la cobertura de rezagos por especialidades.

^{9/} Durante el período 1970-1975, la tasa media de crecimiento de la matrícula total fue de 6.7%, en tanto que la de la educación media y superior fue de 18.5% y 19.3%, respectivamente, y la de educación primaria, del 2.9%.

III. EVOLUCION ECONOMICA RECIENTE (1976-1978)

1. El crecimiento global y sectorial

Una vez transcurrida la coyuntura favorable en el mercado azucarero, en 1976, ante la limitación de recursos y la imposibilidad de comprimir los niveles de consumo, se optó por una acumulación de capital más lenta, aunque esto conllevara una tasa de crecimiento más pausada. Asimismo, se puso mayor énfasis en la racionalización de la actividad económica, instaurando el Sistema de Dirección de la Economía, que implicó el establecimiento del criterio de rentabilidad que permitía medir la eficiencia de las distintas empresas. Por último, se trató de elevar el ritmo de crecimiento de la fuerza laboral mediante la incorporación más rápida del contingente femenino.

En la reorganización económica adquirió prioridad la reestructuración del sistema de precios, que si bien ya no cumplía funciones en la asignación de recursos, era indispensable para la reanudación de las relaciones de compraventa entre las empresas, la valoración de los costos y la evaluación de la eficiencia.^{1/}

^{1/} Las primeras medidas en este campo fueron la congelación de las cotizaciones y la elaboración de listas de precios que sirvieron de base para las transacciones entre las empresas. En 1963 se promulgó la Ley General de Precios que sentaba los principios generales para fijar nuevos precios. Esta labor presentaba grandes dificultades, ya que la modificación de las fuentes de abastecimiento externo había introducido nuevos productos y diferentes procesos de producción, así como modificaciones en la calidad y presentación de los bienes. La dificultad se acentuaba ante la falta de personal especializado, la carencia de una metodología específica y la desaparición del Ministerio de Hacienda en 1965, que era el organismo de apoyo a estos trabajos. Así, ante la imposibilidad de calcular nuevos precios, éstos se mantuvieron congelados. En 1967, con el debilitamiento de los controles económicos, que implicó la desaparición de la contabilidad de costos, los precios y su regulación perdieron su función y sólo en 1969 se publicó una lista de las cotizaciones de los bienes importados.

Adicionalmente, como ya se mencionó, desde principios del presente decenio se sumó a los trabajos encaminados a fijar las cotizaciones, la formulación de una política de precios más coherente con los costos. En el renglón de bienes esenciales de consumo permaneció el principio de precios inalterables para la canasta básica que en condiciones de ascenso de precios (internos y externos) representa un subsidio al consumidor. Esto se combinó con la ampliación de la disponibilidad de productos en el mercado libre, de precios más altos, que da una mayor flexibilidad para equilibrar la demanda potencial --representada por el circulante-- con la oferta disponible de bienes y servicios. Además, para el futuro, se proyecta cambiar el sistema de pago de las viviendas, estableciendo el cobro por metro cuadrado en lugar de un porcentaje del salario.

Durante el período 1976-1978 el ritmo medio de crecimiento del producto material, medido a precios constantes, fue del orden del 6.0%, muy inferior al correspondiente a la primera mitad del decenio (9.4%). (Véase de nuevo el cuadro 1.)^{2/} El desenvolvimiento económico fue disímil, pues mientras que en 1976 y 1977 se incrementó pausadamente (3.9% y 3.7%), en 1978 se manifestó una reactivación económica reflejada en un aumento de la tasa de crecimiento (8.4%).

En 1976, todas las actividades se expandieron moderadamente. La construcción, la más dinámica, reportó un crecimiento del 6%, que contrasta con una tasa media de casi 27% durante el período 1970-1975. El sector agropecuario, apoyado por la pesca, que contrarrestó la evolución desfavorable de la producción cañera, creció a una tasa del 5.3%. No obstante haberse planeado la reactivación de la industria, ésta sólo aumentó 3%. Esta lenta evolución estuvo asociada a un retroceso en la refinación del azúcar, a un ritmo más pausado en la producción de materiales para construcción, al estancamiento de la industria química, y a una disminución en la refinación del petróleo.

^{2/} El producto material equivale al valor de la producción bruta de los sectores productores de bienes más la generación de electricidad.

Durante 1977, el ritmo de crecimiento global fue semejante al del año anterior. La construcción no sólo siguió constituyendo la actividad más dinámica, sino que dio muestras de reactivarse creciendo a un ritmo cercano al 11%. El sector agropecuario, en gran parte como consecuencia de la recuperación de la agricultura cañera, aceleró su crecimiento con respecto a 1976. La industria, en contraste, se desarrolló lentamente.

En 1978, la actividad económica se agilizó gracias a un crecimiento apreciable del sector industrial, el cual logró salir de su relativo estancamiento, y a la evolución favorable del sector agropecuario, por arriba de los niveles del año anterior. La actividad constructora creció modestamente, en comparación con el dinamismo de años anteriores.

a) El sector agropecuario

El producto agropecuario se elevó durante 1976-1978 a una tasa del 6.8%, superior al 2.5% del período 1970-1975. Si bien en 1976 el crecimiento de la producción cañera apenas rebasó el 2% (véase el cuadro 8), durante los años posteriores se observó un desenvolvimiento ascendente en gran parte debido a una mejor organización del proceso productivo, así como a una mayor mecanización de las labores agrícolas, lo que permitió superar la carencia de mano de obra. La agricultura no cañera, que en el lapso 1971-1976 había crecido en forma variable pero sostenida, en 1977 se contrajo a causa de la caída en la producción de gran parte de los principales productos. No obstante, algunos renglones como el de cítricos para exportación siguieron aumentando. En 1978, salvo en el caso del café, que continuó descendiendo, la producción de los principales productos se expandió, aunque con diferentes grados de intensidad. (Véase el cuadro 9.)

La ganadería, después de una etapa de estancamiento, empezó a mostrar mayor dinamismo a partir de 1975. Durante 1976 y 1977 registró tasas de crecimiento del orden del 8.6% y 4.2%, respectivamente. La pesca, que en 1975 llegó a 143 000 toneladas, mostró en el último trienio un ritmo anual de crecimiento del 14%. (Véase el cuadro 10.) En esta actividad la creciente inversión se orientó a la adopción de métodos modernos de explotación y a incrementar la flota pesquera que en 1976 contaba con 196 barcos de 134 000 toneladas brutas registradas.

Cuadro 8

CUBA: INDICADORES BÁSICOS DE LA INDUSTRIA AZUCARERA

	Producción (miles de toneladas)		Rendimiento industrial base 96 ^o (%)	Días		Caña molida por día (toneladas)	
	Caña molida	azúcar crudo base 96 ^o		De zafra	Efectivos	De zafra	Efectivos
1951	44 938	5 821	12.95	108	96	415 567	568 305
1952	59 530	7 298	12.26	136	120	441 894	495 907
1953	40 812	5 224	12.80	94	84	438 881	488 967
1954	39 295	4 959	12.62	88	79	446 722	494 872
1955	34 813	4 598	13.20	76	69	460 802	504 739
1956	37 039	4 807	12.98	80	72	460 331	512 459
1957	44 714	5 742	12.84	98	87	454 757	514 837
1958	45 716	5 863	12.82	98	84	466 183	545 024
1959	48 051	6 039	12.57	103	89	467 629	541 476
1960	47 492	5 943	12.51	103	88	466 289	542 344
1961	54 325	6 876	12.66	133	104	408 731	522 186
1962	36 686	4 802	13.31	104	76	354 144	483 422
1963	31 413	3 833	12.36	94	68	333 110	461 013
1964	37 196	4 475	12.03	118	82	316 065	454 099
1965	50 687	6 156	12.15	130	105	388 449	482 050
1966	36 840	4 537	12.32	102	76	359 453	481 816
1967	50 800	6 236	12.26	133	101	382 985	502 638
1968	42 368	5 165	12.19	113	87	375 582	486 470
1969	40 476	4 459	11.02	135	86	299 077	471 018
1970	79 678	8 538	10.71	217	143	367 442	557 818
1971	51 548	5 925	11.49	166	101	309 610	509 974
1972	43 545	4 325	9.93	153	91	284 750	476 579
1973	47 459	5 253	11.07	135	92	352 770	514 824
1974	49 562	5 930	11.95	128	95	386 986	519 823
1975	50 769	6 315	12.44	123	99	413 700	513 511
1976	51 959	6 151	11.84	130	99	399 100	526 900
1977	56 149	6 405	11.55	141	104	399 600	542 500
1978	67 043	7 328	10.96	168	119	400 100	562 700

Fuentes: De 1951 a 1970: Junta Central de Planificación, Dirección General de Estadística, Boletín Estadístico, 1970; de 1971 a 1975: Comité Estatal de Estadística, Anuario Estadístico de Cuba, 1975; de 1976 a 1978: Comité Estatal de Estadística.

Cuadro 9

CUBA: ACOPIO DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS SELECCIONADOS^{a/ b/}

(Índices del volumen físico 1970=100)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{c/}
<u>Productos agrícolas</u>								
Raíces y tubérculos	115.3	173.5	175.8	198.4	242.4	267.5	223.0	223.1
Granos ^{d/}	102.0	85.1	83.8	108.4	116.4	113.9	112.7	116.1
Arroz	98.1	82.2	81.3	106.3	116.2	115.2	114.9	118.3
Hortalizas ^{e/}	133.7	115.3	183.5	250.8	285.5	269.5	198.6	199.3
Frutas	103.7	148.3	165.1	170.1	175.2	195.2	172.6	181.2
Café	132.0	108.6	106.5	145.9	90.1	96.4	79.7	68.0
Cacao	101.7	142.9	131.3	102.0	93.7	111.9	96.7	121.9
Tabaco	78.2	124.6	137.2	141.0	130.6	159.9
<u>Productos pecuarios</u>								
Huevos	105.0	107.6	113.1	120.1	124.7	121.1	119.7	123.7
Leche fresca	106.2	160.6	176.9	196.3	211.9	246.1	262.3	204.3
Aves	116.0	145.5	175.1	222.1	273.4	303.3	307.0	...
Ganado vacuno	95.2	92.4	79.2	66.6	64.2	76.9	79.0	82.1
Ganado porcino	131.1	145.7	175.0	256.0	321.7	388.4	438.1	469.9

Fuente: CEPAL, con base en datos de los Anuarios Estadísticos de Cuba y del Comité Estatal de Estadística.

a/ Véase Anuario Estadístico de Cuba 1975, pág. 50: "Acopio es la suma de todas las compras y recepciones de productos agropecuarios, efectuadas directamente de la unidad agropecuaria por empresas distribuidoras, mayoristas y empresas industriales (tanto para beneficio como para procesamiento). La unidad agropecuaria productora que vende al Estado (acopio) puede ser: una granja estatal, otras entidades estatales, cooperativas privadas y otros privados", y pág. 87: "Excluye las compras realizadas por concepto de importación".

b/ Excluye autoconsumo estatal y privado.

c/ Preliminar.

d/ Incluye arroz, maíz, mijo y frijol.

e/ Incluye tomate, pepino, calabaza, cebolla, ají, ajo, melón berenjena, etc.

Cuadro 10

CUBA: INDICADORES DE LA PRODUCCION PESQUERA

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<u>Toneladas</u>									
<u>Total</u>	<u>105 996</u>	<u>125 832</u>	<u>139 751</u>	<u>150 253</u>	<u>165 249</u>	<u>143 483</u>	<u>194 059</u>	<u>185 004</u>	<u>212 035</u>
Pescado	83 647	94 866	105 319	115 043	123 234	117 460	145 091	135 129	162 415
Crustáceos	13 911	16 323	18 587	18 225	21 668	19 990	21 744	17 972	20 640
Moluscos y otros ^{a/}	8 438	14 643	15 845	16 979	20 347	6 033 ^{b/}	27 224	31 903	30 029
<u>Indice base 1970 = 100.0</u>									
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>118.7</u>	<u>131.8</u>	<u>141.8</u>	<u>155.9</u>	<u>135.4</u>	<u>183.1</u>	<u>174.5</u>	<u>201.0</u>
Pescado	100.0	113.4	125.9	137.5	147.3	140.4	173.5	161.5	194.2
Crustáceos	100.0	117.3	133.6	131.0	155.8	143.7	156.3	129.2	148.4
Moluscos y otros ^{a/}	100.0	173.5	187.8	201.2	241.1	71.5 ^{b/}	322.6	318.1	355.5
<u>Tasas de crecimiento</u>									
<u>Total</u>		16.7	11.1	7.5	10.0	-13.2	35.3	-4.7	15.2
Pescado		13.4	11.0	9.2	7.1	-4.7	23.5	-6.9	20.2
Crustáceos		17.3	13.9	-2.0	18.9	-7.7	8.8	-17.4	14.8
Moluscos y otros ^{a/}		73.5	8.2	7.2	19.8	-70.4 ^{b/}	351.3	17.2	-5.9

Fuente: CEPAL, con base en datos de los Anuarios Estadísticos de Cuba, y del Comité Estatal de Estadística.

a/ Incluye moluscos, quelonios, espongiarios, morralla y batracios.

b/ Excluye morralla.

/b) La industria

b) La industria manufacturera

El sector industrial, que había mostrado una tasa de crecimiento apreciable durante el período 1970-1975 (8.7%), se mantuvo estancado durante 1976 y 1977 y se reactivó en el año siguiente. (Véase de nuevo el cuadro 1.) En la evolución de la industria de aquellos dos años, estuvieron presentes las restricciones impuestas por el sector externo que limitaron el abastecimiento de bienes de producción. Además, la baja en la actividad constructora se conjugó con un descenso en la producción de materiales y productos siderúrgicos para la construcción.

En 1978, la actividad industrial se reactivó en buena medida gracias a las favorables cosechas de caña, que no sólo repercutieron sobre la industria azucarera, sino también aceleraron la producción de implementos y equipo agrícola y la de insumos para la agricultura.^{3/} A todo ello se añadió el dinamismo de algunas de las ramas productoras de bienes de consumo duraderos --sobresale el ensamblaje de televisores (55%)-- y no duraderos (industria del cuero 17% y confección 11.5%). La industria alimentaria, aunque se desarrolló pausadamente (2.2%), sobrepasó el ritmo de crecimiento de la población (1.4%).

Paralelamente prosiguió el desarrollo de la industria procesadora de subproductos de la caña. En octubre de 1978 se puso en marcha la primera de cinco plantas de origen francés que elaboran forraje a partir de la melaza; se está construyendo una fábrica de tableros aglomerados que utiliza como materia prima el bagazo de caña, y se encuentra en proyecto la construcción de una planta de celulosa y papel con una capacidad diaria de 200 toneladas que empleará el bagazo de caña como materia prima.

Asimismo, a partir de 1978 se empezaron a ensamblar cosechadoras de caña de azúcar; se espera tendrán mayor rendimiento que la maquinaria proveniente de otros países por su adaptación a las condiciones de la isla.

^{3/} Se triplicó la producción de superfosfato simple y aumentó en un 10% la de las mezclas balanceadas.

c) La minería

La producción de níquel, que en 1977 llegó a más de 37 000 toneladas anuales, se encuentra limitada por la capacidad instalada. (Véase el cuadro 11.) Además las reservas de Cuba, en forma de lateritas, son difíciles de procesar y sus costos son más elevados que los que resultan de la explotación de los yacimientos en forma de sulfuros. Hasta ahora, la explotación se había basado principalmente en la tecnología desarrollada por los países avanzados de economía de mercado, pero recientemente se firmó un convenio bilateral con la Unión Soviética para construir un combinado minero-metalúrgico en Punta Gorda, Provincia de Oriente, y en 1975 se acordó con los países miembros del CAEM otro proyecto similar, con lo cual en 1980 la capacidad instalada se elevará a 77 000 toneladas anuales, y más adelante, a cerca de 100 000 toneladas. Cabe destacar que este incremento influirá de manera muy favorable en el sector externo.^{4/}

d) La construcción

La actividad de la construcción que se había desarrollado tan favorablemente durante el período 1970-1975, creció más pausadamente por deficiencias en el abastecimiento interno y externo de materiales. Pese a que la producción de cemento se triplicó entre 1970 y 1975,^{5/} la demanda continuó siendo superior a la oferta. Para cubrir este déficit se espera poner en marcha dos fábricas (una en Cienfuegos con capacidad para producir 1 625 000 toneladas^{6/} y otra en Mariel);

4/ Cuba ocupa el cuarto lugar en el mundo en cuanto a reservas; además si bien el mercado internacional de este producto es altamente oligopólico --60% de la producción se concentra en tres empresas--, es menos inestable que el azucarero.

5/ La producción de cemento fue de 420 000 toneladas en 1957; 812 000 en 1963; 742 000 en 1970; poco más de 2 millones en 1975, y de 2.7 millones en 1978.

6/ Comenzó a producir a principios de 1979.

Cuadro 11

CUBA: INDICADORES DE LA PRODUCCIÓN MINERA

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
<u>Índice (base 1970 = 100.0)</u>							
<u>Producto material a precios constantes a/</u>							
Sector minería	100.0	105.7	108.6	110.0	120.0	112.3	...
Minería ^{a/}	101.2	125.3	152.4	168.7	177.1	148.8	...
Níquel	99.6	100.0	96.1	91.2	102.4	100.9	118.8
<u>Tasas de crecimiento</u>							
<u>Producto material a precios constantes</u>							
Sector minería	-	5.7	2.7	1.3	9.1	-5.8	...
Minería ^{b/}	1.2	23.8	21.6	10.7	5.0	-15.1	...
Níquel	-0.4	0.4	-3.9	-5.1	12.3	-0.7	17.7
<u>Toneladas</u>							
<u>Producción y exportación de níquel más cobalto</u>							
Producción	36 455	36 790	35 199	33 873	37 328	37 123	36 756
Exportación	33 181	31 723	38 322	34 045	30 083	34 634	44 088
<u>Tasas de crecimiento</u>							
<u>Producción y exportación de níquel más cobalto</u>							
Producción	-0.8	0.9	-4.3	-3.8	10.2	-0.5	-1.0
Exportación	-14.1	-4.4	20.6	-11.2	-9.3	12.2	27.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de los Anuarios Estadísticos de Cuba y del Comité Estatal de Estadística.

a/ Véase la nota c/ del cuadro 1.

b/ Excluido níquel.

/con ello

con ello se elevará sustancialmente la capacidad de producción.^{7/} Por otro lado, aunque marginalmente, también repercutió en la insuficiencia de la oferta la limitación de las importaciones, que disminuyeron el abastecimiento de productos para la terminación de las obras. Este retraimiento de la actividad constructora contribuyó a impedir el cumplimiento de la meta de construcción de viviendas, que durante el período sólo alcanzó un promedio anual de 18 500 unidades. Cabe destacar que el problema de la vivienda es uno de los más importantes.^{8/}

2. La evolución del sector externo

Una vez concluido el auge en el mercado azucarero^{9/} que había permitido nivelar el balance comercial en 1974, se regresó a una situación de desequilibrio acentuado que sólo pudo atenuarse en 1978, gracias a un ascenso importante del volumen exportado y a una disminución en el crecimiento de las importaciones. El valor de las exportaciones, después de haber alcanzado en 1975 la cifra récord de casi 3 000 millones de pesos cubanos, se redujo en 1976 en cerca de 9% por efecto del descenso de los precios, ya que el cuántum exportado permaneció más o menos al mismo nivel del año anterior. En 1977 y 1978, al elevarse el volumen exportado, se revirtió la tendencia y el valor de las exportaciones creció en 8% y 17% respectivamente. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

Si bien en 1976 apenas se ampliaron las importaciones (2%), en el siguiente ejercicio aumentaron en la misma proporción que las exportaciones. Este comportamiento elevó el déficit del balance comercial de 166 millones

^{7/} Durante 1978 se efectuaron algunas exportaciones de cemento de escaso volumen con destino a Honduras y Costa Rica. Estas ventas respondieron tanto a la necesidad de captar divisas convertibles, como al interés de ir explorando la posibilidad de abrir mercados que absorban los futuros excedentes, una vez que entren en operación las nuevas plantas.

^{8/} Se considera que aun elevando la construcción en 50 000 nuevas unidades por año a partir de 1980 y en 100 000 desde 1985, todavía habría para el año 2000 un déficit de 15% en relación con las necesidades calculadas.

^{9/} Desde principios de mayo de 1975 el precio internacional del azúcar empezó a descender. De un promedio anual de 29.66 centavos de dólar por libra en 1974, se redujo a 20.37 en 1975, a 11.51 en 1976, a 8.14 en 1977, y a 7.80 en 1978. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

de pesos cubanos en 1975 a 488 millones en el año siguiente y a 521 millones en 1977. En 1978, al disminuir el ritmo de crecimiento de las compras al exterior (3.6%), y acelerarse el de las exportaciones, el saldo negativo del balance comercial se retrae en un 73% con respecto al valor alcanzado en el período anterior, llegando a 141 millones de pesos cubanos.

Siguiendo la política adoptada desde 1975, que contrasta con la aplicada en períodos anteriores, el déficit del balance comercial llegó a 1 900 millones entre 1975 y 1977 con los países de economía de mercado, en tanto que con la Unión Soviética se acumuló un superávit de aproximadamente 770 millones en ese mismo período, y con el resto de los países socialistas se observó un comercio equilibrado.

Aunque esta modificación radical se explica, en parte, en el mediano plazo, por el mayor número de líneas de crédito concedido por los países de economía de mercado --más de 3 500 millones de dólares entre 1973 y 1977-- también cabe suponer que se regresará a la situación de principios de los años sesenta cuando la Unión Soviética liquidaba parte de sus compras a Cuba fuera de convenio en monedas convertibles.

La desagregación de las exportaciones por países indica un ascenso en la participación de la Unión Soviética, que del 56% en 1975 subió a 71% en 1977. Los países de economía de mercado, por el contrario, después de haber absorbido en 1974 algo más del 40% de las ventas totales cubanas, redujeron su participación al 22% en 1976 y al 16% en 1977. Por el lado de las importaciones, la situación es menos drástica. El peso de la Unión Soviética aumentó del 40% en 1975 al 54% en 1977, y el de los países de mercado descendió del 49% al 32%. (Véase de nuevo el cuadro 5.)

No obstante que a partir de 1976 se armonizó el plan para el desarrollo de Cuba (1976-1980) con los planes quinquenales de los países socialistas miembros del CAEM, el comercio con estos países --exceptuando la Unión Soviética-- no muestra modificaciones apreciables en su volumen, comportamiento y composición. La República Democrática Alemana y Bulgaria continuaron siendo los países con una mayor actividad comercial con Cuba. Checoslovaquia, siguiendo la tendencia de años anteriores, redujo su

participación en el comercio exterior de la isla, y Polonia, Rumania y Albania mantuvieron su posición marginal. (Véase el cuadro 12.)

Como efecto de la caída del precio del azúcar en el mercado mundial, la relación de los términos del intercambio entre Cuba y los países de economía de mercado revirtió su tendencia. Así, después de haber sido altamente favorable a Cuba, sobre todo en 1974 y 1975, y superior a la de la Unión Soviética en casi un 36%, empezó a descender rápidamente a partir de 1976; en 1977, aun cuando continuó favoreciendo a Cuba, el margen se redujo notablemente y posiblemente en 1978 éste desapareció. (Véase de nuevo el cuadro 6.)

En los términos del intercambio entre la Unión Soviética y Cuba, se reflejó el nuevo mecanismo de fijación de precios para la importación y la exportación. Partiendo de un precio mínimo garantizado de 30.40 centavos de dólar por libra de azúcar, fijado en 1975, se acordaron incrementos proporcionales al aumento de los precios de los bienes suministrados por la Unión Soviética a Cuba. Esto determinó que a partir de 1975 los términos del intercambio mantuvieran el alto nivel alcanzado en ese año. Para 1977 la relación de términos del intercambio entre Cuba y la Unión Soviética superó en 68% a la de los países de economía de mercado.

En cuanto a las regulaciones del mercado internacional, el 1 de enero de 1978 entró en vigor, por cinco años, el Convenio Internacional del Azúcar.^{10/} Este instrumento sustituye al que rigió desde 1968 a 1973 y tiene por objeto estabilizar los precios entre 11 y 21 centavos de dólar la libra, así como regular la afluencia de exportaciones al mercado libre^{11/} mediante la aplicación de cuotas de exportación y de existencias reguladoras. El tonelaje básico de exportación fijado a Cuba fue de 2.5 millones de toneladas. Sin embargo, la baja en la cotización

^{10/} Este Convenio tiene una validez limitada dado que los Estados Unidos y la Comunidad Europea --principales importadores de azúcar-- aún no lo han ratificado.

^{11/} Se considera mercado libre al total de las importaciones mundiales netas menos aquellas objeto de acuerdos especiales vigentes, como por ejemplo las ventas destinadas a la Comunidad Europea provenientes de los países ACP (Asia, Caribe y el Pacífico), signatarios del Acuerdo de Lomé y las de Cuba, destinadas a los países socialistas miembros del CAEM como también a China, Yugoslavia y Corea del Norte.

Cuadro 12

CUBA: COMERCIO CON LOS PAISES MIEMBROS DEL CAME^{a/}

	1970		1975		1977	
	Exportación	Importación	Exportación	Importación	Exportación	Importación
<u>Millones de pesos cubanos</u>						
<u>Total</u>	<u>149</u>	<u>136</u>	<u>224</u>	<u>243</u>	<u>270</u>	<u>359</u>
<u>Participación porcentual</u>						
República Democrática Alemana	32.7	36.7	30.4	30.3	35.5	41.9
Bulgaria	19.3	17.1	32.7	33.5	32.2	24.0
Checoslovaquia	32.9	22.2	15.5	18.0	12.1	12.9
Hungría	2.4	3.6	8.6	5.8	8.3	10.3
Polonia	3.6	2.5	7.7	6.1	5.6	5.2
Rumania	8.6	16.9	2.6	5.4	5.6	4.0
Albania	0.5	0.9	2.3	0.7	0.7	1.7
Mongolia	-	0.1	0.2	0.2	-	-

Fuente: CEPAL, con base en datos de los Anuarios Estadísticos de Cuba y del Comité Estatal de Estadística.

a/ Excluye la Unión Soviética.

/internacional

internacional durante 1978, obligó al Consejo a disminuir estas cuotas, reduciéndola en el caso cubano a 2 millones en 1979, provocando consiguientemente el aumento de las existencias.

El Estado cubano ha continuado esforzándose en diversificar el comercio exterior del país. Las exportaciones de cítricos^{12/} han aumentado permanentemente; sin embargo, su participación en el valor total de las ventas cubanas es aún muy reducida (menos del 1% en 1977). En el caso del níquel --cuyo peso en el valor de las exportaciones fluctuó entre el 5% y el 6% en el trienio 1976-1978-- las perspectivas son prometedoras. En efecto, si esta industria se desarrollara en los términos previstos, en 1985 podría proporcionar cerca de la mitad de las divisas convertibles, y daría mayor estabilidad por tratarse de un producto menos vulnerable a las contracciones de la demanda.

12/ La exportación de cítricos que en 1970 fue de 27 000 toneladas, se duplicó en 1975, y en 1978 llegó a 144 000 toneladas.

REPUBLICA MEXICANA ESTADOS UNIDOS MEXICO

